

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA



AÑO VIII

HEREDIA, SÁBADO 22 DE MAYO DE 1909.

Nº 368

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 50 cts. el número suelto, 5 cts.

Domingo Infraoctava de la Ascensión

Ordinariamente, el Oficio de las Dominicas que vienen dentro de alguna Octava se toma del Salterio y del propio tiempo, haciéndose conmemoración de la Octava y omitiendo las preces y sufragios; pero en esta, como en las Dominicas que vienen dentro de las Octavas de Navidad, Epifanía y *Corpus*, el Oficio se toma del día de la fiesta, completándose con lo que la Dominica tenga propio en su lugar, y se hace, no obstante, conmemoración de la Octava. Como esta Octava no es privilegiada, solo se hará Oficio de la Dominica en el caso de no ocurrir alguna fiesta de rito doble. En el Introito de la Misa, la Iglesia expresa el deseo que siente de volver á ver á su Esposo, y representándosele en la región de los Cielos, aviva el fervor y

la ternura de sus hijos, alentándoles á confiar en el que será siempre su salvación. La Epístola contiene una lección práctica, en que se nos exhorta á la caridad y á vivir de tal modo, que en todo resulte honrado y glorificado el Señor. En el Evangelio anuncia Jesucristo á sus discípulos las penas y trabajos que han de sufrir por seguirle, y también la fortaleza que ha de comunicarles el espíritu consolador que va á enviarles.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta Dominica está tomado de los capítulos XV y parte del XVI del Evangelio, según San Juan.

«En aquel tiempo, dijo Jesús á sus discípulos: Cuando viniere el Consolador, que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, El dará testimonio de mí. Y vosotros daréis testimonio, por que estáis conmigo desde el principio. Esto os he dicho para que no os escandalicéis. Os echarán de las Sinagogas; mas viene la hora en que cualquiera que os mate pensará que hace servicio á Dios. Y os harán esto porque no conocieron al Padre ni á mí. Mas esto os he dicho para que, cuando viniere la hora, os acordéis de ello, que yo os lo dije.»

REFLEXION

Dos solemnes vaticinios hace Nuestro Señor en este Evangelio. El primero, la venida del Espíritu Santo para dar testimonio de El, y que los Apóstoles también lo darían. Cumplióse así, y el Espíritu Paráclito bajó sobre los discípulos de Cristo, llenando su mente de sabiduría y de valor su corazón, y ellos á su vez propagaron y predicaron la verdad cristiana. El segundo vaticinio de Jesús es que serán perseguidos por la fe, lo cual se cumple maravillosamente en la vida de los Apóstoles y de todos los cristianos imitadores de Cristo, pues por su fe han padecido persecuciones, afrentas y hasta la muerte. Saquemos de aquí la necesidad que tenemos de la gracia del Espíritu Santo, pues con ella podremos padecer heroicamente y dar testimonio de Cristo y merecer así que se nos abran las puertas del Cielo.

CATECISMO

Miel sobre hojuelas

Queridísimo lector:

Imagínate tú y (no va de cuento) que, de buenas á primeras, sale por esas calles de Dios uno que dicen ser hijo de un artesano, que en su vida ha ido á la escuela, ni estudiado jota, y cá-

tátelo de repente hecho predicador de una doctrina nuevesita, que enmienda la plana á la gente más sabia de su tierra, y me los vuelve flecos y los deja sin saber qué responderle á cada paso.

Y por añadidura, siendo la mar de bondadoso para con todo el mundo, á la gente gorda, maestreros, ricachones, etc., como les vea malav voluntad y estrujando al pobre, y dándose tono y escupiendo por el colmillo, no les deja hueso sano, echándoles cada reprimenda que tiembla el misterio.

Verdaderamente esto es maravilloso.

¿Donde aprendió?

La gente de su tiempo, que le llamaba *Jesús*, dice que jamás se le vió con maestros, ni con libros, sino trabajando siempre en el taller del que tenían por su padre.

Pero no paran aquí las maravillas.

Como era tan bueno, andaba siempre haciendo obras de caridad, pero ¡y de qué modo!

Una vez con un poco de lodo curó á un ciego de nacimiento; otra vez le dijo á un paralítico: *echa á andar*, y ya estaba corriendo mi hombre con la camilla áuestas.

En cierta ocasión se topó con un entierro y llorando á lágrima viva á la madre del muerto.

Y ¿qué hizo?

Pues nada.

Mandar parar el ataúd, coger al muerto de la mano y decirle: *Muchacho, levántate*.

Y dicho y hecho: el chico se levantó y se fué con su madre andando por sus piernas.

Vamos, que no acabaría nunca si te fuese á contar todo lo que hizo por el estilo.

(Continuará)

EL CHICO TILLO.

LA MADRE CATOLICA

¡Madre! Nombre sublime y bendito, tierno cual suspiro del alma, dulce como la felicidad.

Nombre que llevamos escrito en el alma con caracteres indelebiles; nombre que no disipa la distancia, que no se pierde en la ventura, que no desaparece en las fuertes conmociones del dolor ó del placer.

¡Madre! Palabra mágica que penetra en todos los corazones, palabra que encierra todo un poema de ternura, sacrificio y amor. Por eso se ha dicho con tanta verdad como elocuencia: "Nada hay en el mundo superior á una mujer, como no sea una madre".

La madre es el faro que nos ilumina en las densas nebulosidades de la vida.

La madre es el eslabón primero de esa interminable cadena llamada sociedad, el ángel que vela nuestros sueños infantiles, la que recoge nuestro primer aliento, la que absorbe nuestro primer suspiro y la que imprime en nuestros labios nuestro primer beso de amor.

La madre es una brillante perla que se levanta sobre el inmundo lozadal de esta vida, un néctar delicioso, una esencia que endulza nuestro cáliz de amargura.

La madre cifra toda su ventura en la dicha de sus hijos; la madre corre un tupido velo sobre su pasado, y no tiene más porvenir que el de sus hijos, con los cuales ríe si gozan y padece dolores si los sufren ellos.

La madre ejerce dignamente su augusto sacerdocio; ella, desde el momento en que enseña á su hijo á balbucear el nombre de su padre, procura introducir en su alma lo sensible del bien y de la virtud.

El corazón de la madre es la pira inextinguible del amor, el manantial de los sentimientos elevados, el raudal de la ternura y foco de las grandes ideas.

¡Sacrificio y abnegación! He aquí sintetizada la historia de la buena madre.

Toda la poesía del hogar está reconcentrada en la madre.

¡Cuán dulces son los acentos de una madre cuando éstos salen del alma, lira hermosa que parece pulsada por los ángeles y serafines!

Al lado de una madre virtuosa se aspira un perfume de santidad que purifica.

La madre es nuestro genio tutelar, nuestro mentor y el ángel que cierra sus invisibles alas sobre nuestras frentes.

La madre es en la tierra una enviada del cielo, una mensajera del paraíso para elevarnos á él.

La madre es la gran influencia del universo, porque sobre sus rodillas se forma la sociedad.

Las épocas en que han florecido más genios, han sido las épocas en que han brillado mejores madres.

La importancia de la madre en nuestra vida moral y en nuestra vida física, es grande é inconmensurable.

No hay misión más elevada para una mujer que la de madre, si la llena cumplidamente.

La aureola de la maternidad es la mejor diadema. No existe vejez para la buena madre; deja de ser bella sin pesar al ver que su hija comienza á serlo; la abnegación de su amor le ofrece más goces por los triunfos de su hija, que por los suyos. Una mujer coqueta deja de serlo al estrechar entre sus brazos al ser que vive de su vida, se desprende de todas las frivolidades mundanas y sólo piensa en adorar al ángel que llena completamente su alma.

Una buena madre hace más en provecho de la moral que los libros de los filósofos, pues las ideas que inculca en la mente de su hija no las olvida ésta jamás.

Las lecciones que se reciben en la cuna son para el hombre la imagen de la madre que se las dió,

La madre es la gran palanca social. La madre no debe confiar á nadie la educación de sus hijos, ni debe nunca separarse de su tierno niño.

El amor maternal es el más puro, el más desinteresado, el más espontáneo, el más perfecto y el más constante de todos los amores.—(C. J.)

Orosi de plácemes

Santa, muy santa es la religión de Cristo nuestro Señor, que en todo tiempo ha derramado inmensos beneficios á los hombres.

La Iglesia toda ensalza al Patriarca San José, santo escogido por Dios mismo para ser esposo de la siempre virgen María y padre putativo del Unigénito, del Verbo humanado.

Costa Rica cuenta como particular patrono al Santo Patriarca, compendio de uno y otro testamento, y Orosi, esta pequeña grey de la Iglesia, está de plácemes al contar también como patrono á ese santo protector y amparo de todos los que su patrocinio invocan.

Y de plácemes igualmente por la festividad que en su honor verificó con procesión de la imagen seguida de tres sacerdotes, el estandarte real y el pueblo en masa regresando al altar, donde se celebró el Santo Sacrificio, quedando expuesto el Santísimo.

El Sr. Cura, nuestro caritativo P. Boladeras, cantó la misa, y al púlpito fué á elogiar al patrono, bosquejando elocuentemente las altas, muy altas dotes del Patriarca santo.

De gozo está Orosi con el Cura que tiene. Quiera el Cielo conservárnoslo y que el Patriarca gloria de los Patriarcas le conceda su poderosa protección.

¡Glorificado y alabado sea por siempre el Corazón de Jesús sacramentado!

Corresponsal.

NOTAS

La sociedad herediana entera ha sido conmovida por un acontecimiento doloroso.

Con inusitada tristeza se recibió la noticia del fallecimiento de la estimable señorita Sofía Ulloa Flores, madre intelectual de muchísimos niños y madre adoptiva de sus hermanitas, que tuvieron la desgracia de perder á muy temprana edad á su virtuosa mamá.

El sepelio, al que concurrieron las escuelas de esta ciudad, dando así testimonio del cariño que guardaron los niños heredianos por la memoria de su buena maestra, fué una muestra elocuente de lo mucho que en Heredia se estima á la familia del distinguido caballero don Tranquilino Ulloa.

A su infortunado señor padre y demás parientes de Sofía damos el más sentido pésame, descándoles resignación cristiana.—C.

Los jóvenes, estimabilísimos por sus virtudes, unieron su suerte en la noche del domingo último: Silverio Chaverri y Julia Pacheco. El Presbítero don Rosendo de J. Valenciano bendijo esta unión. Asistió una concurrencia selecta, que pasó horas muy agradables en casa de la estimable señora doña Pacífica v. de Pacheco, que con la amabilidad que la distingue, atendió á los convidados al matrimonio de su excelente hija.

¡Vayan para Silverio y Julia los votos que de todo corazón hacemos al Altísimo por su felicidad!

La política en Heredia, por dicha nuestra, no se ha llevado al extremo como en casi todos los demás puntos de la República.

Los heredianos han dado una muestra de cultura ahora que se han desbordado las pasiones políticas, con horribles consecuencias.

Ojalá se mantenga el pueblo herediano en esa actitud, dando así una prueba palmaria de civismo y de sensatez.

L. T. C.

Con profunda pena nos hemos enterado del fallecimiento del estimable caballero cartaginés don J. Demetrio Caamaño, traidoramente asesinado en la madrugada del 19 del actual mes en el distrito de "27 de abril," jurisdicción del cantón de Sta. Cruz del Guanacaste.

Era el señor Caamaño persona de vasta ilustración, de fácil palabra y pluma correctísima, á la vez que inteligente educacionista.

Aprovechado discípulo de los P. P. Jesuitas, permaneció siempre fiel á los principios cristianos, que profesaba y defendía sin ningún respeto humano.

Nosotros deplorábamos siempre, que el Sr. Caamaño, que poseía sobradas aptitudes para descollar en algo mejor, permaneciese como relegado, aunque voluntariamente, ejerciendo ingrato oficio en ese apartado rincón del Guanacaste donde ha caído atravesado por alevoso acero. Lástima de Caamaño, mucho nos duele su muerte por que, en mitad de la vida, bien pudo prestar todavía á su patria inapreciables servicios, y porque deja toda una numerosa familia en la orfandad.

Descanse en paz el malogrado amigo y reciban su viuda y demás dolientes nuestro pésame.

Sería una lástima que la escuela del Sagrado Corazón de Jesús tuviese que ser clausurada, como se teme, por falta de fondos para pagar el sueldo de la única maestra que ha quedado al frente de ese plantel. Excitamos á los padres de familia que tienen allí sus niños y á todas las personas que simpatizan con la causa de la educación cristiana, para que ayuden con algo para satisfacer el modesto salario de la señorita que allí está cotianamente enseñando las primeras letras y rudimentos de religión á tantos niños de ambos sexos como concurren al establecimiento de que nos ocupamos.

La Muñeca

Juguete cómico-dramático en dos actos

Escrito en verso por

TRINIDAD CORONADO

(Continúa)

D. José (*ap.*) Insiste,
Porque no se ponga triste
Que lo tenga un rato espero
Que todo es humo de paja
Como las cosas de un niño.
Y después, sí, con cariño
Lo restituyo á la caja. (*se ríe*)

ESCENA II

Rosita sola

Rosita. Cúanto me quiere y en
[todo
Lo que le pido me da gusto.
No hay, no hay otro papaito
Como el mío en todo el mundo.
Cuando vea mi muñeca
Le gustará de seguro
Y que me responde á todo
A lo que yo le pregunto.
Cuando vea que se mueva
Sin darle cuerda ninguno,
Cuando vea que habla y come
Y me quiere mucho mucho.
Le voy á hacer un vestido
Muy lucido, muy rechulo,
Con un talle como el mío
Y sombrero con su pluma.

ESCENA III

Rosita con su madre María.

María. Rosita, una mujer
Con una niña te busca,
Qué tratos tiene contigo
Que solo por tí pregunta?
Rosita. Ah que mamá, si es la
[pobre
Que viene con su criatura
A pedirme desperdicios
Que le doy, cuando se juntan.
Qué bonita es la chiquita
¿Verdad mamá??

María. Sí, me gusta,
Parece una muñequita
Coloradita y muy rubia.

ESCENA IV

La madre sola.

María. Tiene un alma generosa
Para todo todo pobre.
Quiera Dios que siempre así
[obre,

Caritativa piadosa.

Al almuerzo y la comida
Siempre aparte sirve un plato
Y llevarle le es muy grato
A esa mísera é impedida
Y la quiere, sí, la adora
Y la busca solo á ella.
Tiene una alma hermosa, bella,
Y una mano bienhechora.
Sin visitarla no pasa,
La recibe día á día,
Yo no sé cuanto daría
Por tenerla aquí en la casa.

ESCENA V

Doña María y Don José

D. José. Y la chica?
Ya sé fué?
Aquí le traigo un billete
Para que compre un juguete.
María. Para que tanto, José?
D. José. No te ha dicho?
María. No, y bien?
D. José. Una muñeca curiosa
Que dice ha visto.
María. Que cosa!
D. José. Y que anday habla tam-
[bién.
María. Pero eso no puede ser,
Donde, donde la habrá visto?
D. José. Yo no sé, le traigo el
pisto (1)
Con él qué hace quiero ver
Y pudiera ser también
De la ciencia un adelanto.
María. No, la ciencia no hace
[tanto.
D. José. Cosas hay que no se
[creen.
María. Yo no caigo en ese flaco
De otra ciencia que ha llegado
A cojerlo descuidado
Que es la ciencia del bellaco.
D. José. Y no puedo perder yo
[eso,
Ya tanto extra y gabela,
Ese gasto me desvela,
Es terrible, lo confieso.
María. Ya no solo el gasto dia-
[rio
Que aunque urgente causa,
[abruma,
Y para que más te consuma
Lo superfluo, extraordinario.

(Continuará.)

(1) dinero.

EL SOL

TIENDA NUEVA DE SATURNINO MELÉNDEZ

Esta tienda merece la atención del público por los precios tan bajos á que vende casi todos sus objetos, entre ellos, manta ancha y gruesa, lienzo, céfiros, zarazas que fueron á 20 y 25 cts., las hay ahora á 15 cts. vara.

Surtido de frazadas de algodón y de lana; driles: casimires para hombre y para señora; zarazas crudas; crespones; pañuelitos de seda; objetos de tocador; muselinas de todos colores y todas clases; carrieles; gasas, etc. Pruébese una vez siquiera.

Heredia, setiembre de 1908.

LA ESPERANZA

Rogelio Bernini

¡Siempre contra **El Celeste Imperio!**

Este afamado establecimiento de abarrotes y toda clase de mercaderías, el más surtido de esta ciudad, ofrece hoy con especialidad, **granos** de todos **colores; quesos** los más **sabrosos** y de todas **clases á precios de mercado.**

La cantina está separada de la pulpería. Es la más abundante en licores extranjeros y del país. Los libadores, se sacian para hacer **boca**, con aceitunas, hielo ó cualquier capricho de cibarita antojado; y son tan educados y joviales, el dueño y la servidumbre, que en **La Esperanza** hay esperanza de todo.

A LOS Sres. mantenedores de Altares de Corpus para el presente año, ofrezco venderles dos magníficos Altares, uno en madera y otro en tela, pintura al óleo, ejecutado por los mejores artistas.

PEDRO LIZANO.

Heredia, enero de 1909.

Tipografía de L. Carlin G.